

La fiesta lamedeña

Esta fotografía está hecha en la Alameda de Cervera y no hay que decir que en el día de San Lorenzo que es su Santo Patrón.

Otras veces nos hemos lamentado de no tener una fotografía buena de Frasco y mira por donde está aquí el primero y divinamente, pero que le cruza la cara un doblez de la fotografía.

Respetando las jerarquías, con lo que se realizaba él, se sentó en el suelo, pero de estar de pie hubiera sido el capitán de la compañía. Frasco era de las mentes más quiijotecas de Alcázar, tal vez la que más, pero nunca el de la triste figura, pues su imaginación superaba todas las dificultades y el aire le llevaba a la caza como el rayo del sol y ponía la bala donde fijaba el ojo.

Le sigue el de la boína que puede ser o no ser Teófilo Tejero según lo digan el mundo o él, y un guardia con aire de jefe de puesto. Vicente Izquierdo, Pepe Frasco, Félix Izquierdo, segundo guardia, Antoñito Frasco (así le llamaba su padre aunque era boxeador) y el tercer guardia.

En la segunda fila, la Anuncia, mujer de Pepe, Carmen Lizcano, la maestra y Tola.

Sentados nuestros Curas Piñón y Rabín, Don Angel Abengózar y Don Rafael Rivas, Juan Antonio Izquierdo como Alcalde y el tercer sacerdote que no se recuerda y pudiera ser aquel Don Patricio, de la Solana, que encontré en San Carlos del Valle arrastrando los pies, que según Jesús Valencia, el perspicaz tratante, es el más seguro signo de vejez, porque los dientes mienten, las canas engañan pero el arrastrar los pies... Y delante del guardia Almudena Muñoz, de los Navaliches.

Chicos el de Pepe Frasco, Juanito el de la Nicanora dependiente de Pepe Almen-dros, cuya madre tenía escuela de cagones en la Cellejuela Cerrada. Jesús Izquierdo, Isabel Cortés y Félix Izquierdo, hijo.

Un tanto apelmazados por el aire tomellosero que disfrutan, todos comieron alca-güetas y se alegraron bebiendo vino con gaseosa fresca.

